

DON CARLOS DAVILA HUMERES

Después de más de treinta y cinco años de servicios, se acogió a la jubilación el tesorero de la Universidad, don Carlos Dávila Humeres.

El señor Dávila se incorporó a la Casa Universitaria, a la cual iba a dedicar casi toda una vida, en plena adolescencia. Pudiera decirse que casi no hubo función administrativa a la que no prestara su eficiente concurso: Oficial de Secretaría, Oficial del Consejo de Instrucción Pública, Subsecretario de la Universidad, cargo que resultó de la fusión de los de Pro-Rector con el de Pro-Secretario General; actividades como las de Director de los Anales, Contador, etc., para pasar más tarde a las de Contador General y terminar como tesorero.

En el desempeño de todos estos cargos, el señor Dávila se distinguió por una excepcional laboriosidad y capacidad de trabajo, que le fué reconocida por todas las autoridades universitarias con las cuales colaboró, lo que explica su carrera ascendente dentro del servicio por la sola fuerza del mérito lo mismo que la confianza que mereció en designaciones tan delicadas como la de Tesorero, que sirvió hasta el último momento en forma ejemplar.

Al cesar en sus funciones para acogerse al descanso, el señor Dávila ha dejado el mejor recuerdo entre sus jefes y compañeros, que lamentan el alejamiento de este gran servidor universitario.

Reproducimos la nota de agradecimiento que acordó dirigirle el Consejo:

"Distinguido señor:

El Consejo Universitario se impuso, en sesión de reciente fecha, de que Ud., después de haber prestado prolongados y eficiente servicios a la Universidad, se había acogido a un justo retiro, y acordó agradecer a Ud. la eficaz colaboración que, como Tesorero de esta Casa de Estudios, supo Ud. prestar a esta Rectoría y a las Facultades, Escuelas y demás establecimientos de diversa índole que integran la Universidad de Chile.

Recordó la Corporación, con este motivo, que Ud. dedicó su vida entera al servicio de la Universidad, dentro de la cual desempeñó durante largos años, como consecuencia de una serie de bien merecidos ascensos, el cargo de Tesorero. En el ejercicio de las delicadas funciones inherentes a la dirección de la Tesorería, puso Ud. de manifiesto, junto con la dedicación y obnegación ejemplares que caracteriza toda su hoja de servicios, dotes sobresalientes de organizador. En efecto, cuando la Universidad se convirtió de simple repartición fiscal en una entidad autónoma, y quedó facultada para administrar independientemente sus propios fondos, correspondió a Ud. organizar la Tesorería de la nueva persona jurídica creada por la Ley. Se retira Ud. ahora dejando plenamente comprobada la eficacia de la organización dada por Ud. a los servicios financieros de la Universidad.

Al transcribir a Ud. el anterior acuerdo del Consejo, cumplo con el grato deber de

desearle muchas felicidades en su retiro y de reiterarle las expresiones del sentimiento con que me he visto privado, como Rector de la Universidad, de su leal cooperación.

Saluda atentamente a Ud.— J. Hernández, Rector".



don Carlos Dávila Humeres.